

ELCHE ROJO

SEMANARIO COMUNISTA

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS

La Asamblea Nacional del Partido Comunista

ha sido una Asamblea al servicio de los intereses de todo el pueblo

La asamblea nacional celebrada el domingo en el Monumental Cinema, ha sido una manifestación concluyente de la fuerza, vitalidad y responsabilidad del Partido Comunista.

Este acto, como todos los de nuestro Partido, no ha sido solamente un acto de los comunistas, sino también de todo el pueblo. En este sentido proclamamos una vez más que los comunistas no tienen intereses distintos a los del pueblo en el deseo de ganar la guerra. Por eso, el domingo pasado nuestro Partido habló no solamente a sus afiliados, sino a todo el pueblo y las soluciones planteadas fueron para todo el pueblo.

Entre las tareas fundamentales expuestas en su discurso por el camarada Vicente Uribe, conviene destacar, entre otras, las que se refieren en primer lugar al fortalecimiento del Ejército. Fortalecimiento que debe tener su expresión en un mejoramiento constante de las fortificaciones en todos los frentes. Fortalecimiento que debe comprender el desarrollo de una intensa actividad política entre los combatientes para madurar cada día más su conciencia antifascista e intensificar su odio a la invasión. Fortalecimiento que debe expresarse en un mejoramiento de la disciplina militar. Fortalecimiento en un mejoramiento de la capacidad técnica de los mandos. Porque ya no basta con ser valiente y tener una conciencia antifascista muy desarrollada. Se necesita también un grado de capacitación técnica que permita al mando domi-

nar en el campo el empleo de las grandes unidades de combate y

NUEVO DIRECTOR

Ha sido nombrado director de nuestro semanario ELCHE ROJO, el camarada Francisco Crespo García, joven y destacado periodista que desde la fundación de nuestro periódico venía desempeñando el cargo de redactor-jefe en el mismo.

Creemos innecesario hacer resaltar aquí la labor desarrollada por este incansable camarada, que en todo momento ha puesto su entusiasmo y su fervor al servicio de la causa que todos defendemos, si bien podemos asegurar con toda certeza, que en este puesto de lucha de saber superarse con sus iniciativas características en todo buen organizador.

También, y con arreglo al plan general de reorganización, ha tomado posesión de su cargo el nuevo administrador de ELCHE ROJO, camarada Pablo Rincón, que en el corto espacio de tiempo que ha venido actuando al frente del aparato económico de nuestro semanario, ha introducido en él mejoras dignas de tenerse muy en cuenta.

Es de esperar que el acierto y la decisión de estos dos camaradas, que han pasado a desempeñar los cargos mencionados, quede bien patente a través del trabajo que se proponen realizar, con el único y exclusivo objeto de mejorar en lo posible nuestro querido semanario.

articular las diferentes armas en los combates.

Por todas estas razones, el fortalecimiento de nuestro Ejército es una tarea central que a todos nos corresponde aplicar para que la solidez de nuestra resistencia nos permita ponernos en condiciones de ofender mañana y conquistar posiciones importantes para la República.

Otro problema de capital importancia se relaciona con la utilización racional de todos los recursos económicos del país. No cabe duda que en este aspecto se han dado pasos considerables. Pero las exigencias de la guerra hacen que éstos sean insuficientes. Por esta razón, el camarada Uribe planteaba la necesidad de poner bajo la dirección del Gobierno todos los recursos económicos del país haciendo que de forma ordenada éstos sean previamente utilizados de acuerdo con las exigencias de la guerra y de la retaguardia. Aprovechar mejor los recursos económicos quiere decir cumplir la legislación del Gobierno, especialmente su programa de guerra, de los trece puntos, y apoyar su cumplimiento en todos los órdenes.

Necesitamos que toda la economía del país, especialmente aquella que tiene una relación directa con la guerra, esté centralizada en manos del Gobierno para que pueda ser convenientemente utilizada de acuerdo con las necesidades de la guerra y de todo el pueblo. No hacerlo así, equivale a crear dificultades a la obra del Gobierno y

(Continúa en la página segunda)

La retirada de los voluntarios confirma vigorosamente el carácter de nuestra lucha

La voluntaria y espontánea retirada de los combatientes extranjeros que figuraban en nuestras filas, se interpreta en todas partes como la mejor prueba de que la República lucha, no por una cuestión de principios políticos, no con incentivos de tipo ideológico, sino pura y simplemente por la independencia nacional.

El Ejército Popular combate para que España sea de los españoles. El Gobierno de Unión Nacional mantiene la lucha para salvaguardar nuestra independencia. Esto, desde luego: los hombres que vinieron a nuestro país para ayudarnos, por un generoso impulso de sus convicciones internacionales, alentados por una íntima y justísima convicción del valor universal que tiene la causa de la liberación de la nación española, como ejemplo para tantos países actualmente amenazados por invasiones semejantes, estos hombres tienen la gratitud sin límites del pueblo español. Nuestra historia no los olvidará nunca. Dos años se cumplen, precisamente ahora, de su llegada a Albacete para organizarse en las Brigadas cuya acción tanto ha significado y representa en alguno de los momentos más difíciles de nuestra guerra. A los dos años se marchan, pero España sabrá levantar un monumento en su corazón a las Brigadas Internacionales que lucharon a nuestro lado.

Pero para mostrar incontrovertiblemente el carácter de nuestra lucha. Para que nadie dude todavía, el Gobierno decide la evacuación de estos entrañables amigos de nuestra causa, y una Comisión, nombrada por el más alto organismo internacional, ha venido a controlar el cumplimiento estricto de tal medida. La República demuestra así al mundo que son españoles, solamente españoles, los que en nuestro campo combaten, empuñando las armas que hemos logrado forjar con nuestro esfuerzo, con nuestra voluntad patriótica. He aquí una vigorosa afirmación ante todos los españoles honrados, orgullosos de su Patria, que no quieren se desaparición como Estado independiente. No es posible negar más rotundamente esas falsas afirmaciones de que nosotros luchamos por determinados regímenes sociales. El Frente Popular, es, ante todo, la gran entidad patriótica que reúne multitud de esfuerzos encaminados a salvar a nuestro país de la dominación de potencias extranjeras.

Millares y millares de patriotas han sido reiteradamente engañados. Se les ha dicho y se les dice todos los días que la República está defendida por extranjeros, y que mantenemos la guerra que ensangrienta nuestro país para instaurar el comunismo.

No nos importa la ideología que profesen los españoles de la zona invadida; a todos ellos les decimos: ved cómo nuestro Ejército es exclusivamente nacional. Ved cómo no pretendemos someter la nación a un régimen que no acepten libremente todos sus ciudadanos. Continuamos sin desfallecimientos la guerra para salvar lo que nos es común a todos los españoles, por encima de los criterios políticos, las concepciones filosóficas o las creencias religiosas: por la Patria común!

Por la independencia de España lucharán todos los españoles hasta barrer a todos los invasores

Certamente decía el jefe del Gobierno en su último discurso: "El pleito de los españoles se resuelve entre los españoles". No se llega tampoco a la paz pretendiendo estabilizar los frentes y tejer unas fronteras de artificio entre la zona rebelde y la leal. Eso, nunca. Si algún español lo admite, en hipótesis siquiera, comete el delito de máxima traición a la Patria y se despoja a sí mismo de su nacionalidad. Entonces, bien sabemos que el triunfo faccioso significa nuestro total exterminio. Pues bien, antes que la parcelación de España, nuestro exterminio.

He ahí los justos términos del problema español. A los españoles de cualquier ideología, clase social o creencia religiosa que quieran colaborar en la magna obra de expulsar a los invasores italoalemanes del suelo de la Patria y reconstruir a España, libre e independiente, con un Estado fuerte y próspero, no puede haber inconveniente en tenderles la mano y llegar a una conciliación con ellos sobre la base de los trece puntos del Gobierno.

¿Quiere esto decir, como alguien apunta, que hayamos de abrazarnos a los traidores que vendieron España a Hitler y Mussolini? ¿O es que hay alguien tan ingenuo que piense que el grupito de generales traidores y de politicastro que les siguen van a entonar el "mea culpa" y renunciar a apoyar la invasión y la venta de las riquezas de España al extranjero?

De los doce millones de españoles de la zona sojuzgada, sólo una mínima parte—la de los grandes banqueros, terratenientes y potentados de la iglesia—sostiene la guerra a toda costa en favor de los italianos y alemanes. Y este grupo de traidores, como ha dicho muy bien el doctor Negrín, de resultados de su propia felonía, se ha despojado a sí mismo de su nacionalidad. Entonces, queda bien patente que, luchando contra los extranjeros invasores, luchamos contra Franco y la pandilla de traidores que le apoyan. Los signos de descomposición en la retaguardia faciosa demuestran claramente que la aplastante mayoría de los españoles sojuzgados quieren luchar con nosotros por la independencia y la integridad territorial de España. ¿Acaso podemos nosotros cerrar a estos españoles patriotas las puertas de la unión nacional bajo el Gobierno de la República para combatir y expulsar al último invasor?

Precisamente la inteligente política del Gobierno de Unión Nacional, que toda la España republicana apoya, consiste en atraerse a todos los españoles patriotas de la zona franquista, porque sabe que, por encima de todas las diferencias ideológicas y políticas, en el corazón de todo buen español está profundamente arraigado el sentimiento de independencia patria, de amor a España, una e indivisible, y que este generoso sentimiento constituye la formidable balanza que precipitará la expulsión de los invasores extranjeros y sus lacayos franquistas. Y tan acertada es esta política, que estamos seguros que, desarrollándola

Contra la aviación: Refugios

POCO les ha durado la alegría a los fumadores, quienes con el espejismo engañoso de recibir tabaco en abundancia, hubieran sido capaces de conseguir a cualquier precio, todos los documentos necesarios, con tal de tener en el bolsillo esa, por muchos venerada, cartulina, en una de cuyas carillas se lee: "Monopolio de Tabacos y Fósforos, etc., etc.", que sintetiza la presencia del nuevo carnet de tabaco, hijo pródigo para aquellos que ya soñaban con una jaula o con un edén "tabacal" esplendoroso, abundante y delicioso. Los hechos prácticos han demostrado, con una sencillez elocuente, todo lo contrario. Y por ende, los castillos forjados en el aire, se derrumbaron estrepitosamente.

Y, naturalmente, como no podía por menos ocurrir, la escasez de materias primas "tabaqueras", ha incrementado de nuevo la circulación del sustituto "herbáceo", que ofrece análogas características en vista y presencia, si bien en cambio se distingue notablemente del auténtico por su sabor y su olor tan embriagador y cataleptico. ¡Oh deliciosos espirales de humo azulado, cuán atormentais mi mente!

audazmente, pronto serán los españoles sojuzgados los que impondrán la retirada total de italianos y alemanes de la zona dominada y barrerán implacablemente a los generales traidores que les apoyan.



al decir de los empedernidos fumadores contemporáneos.

Vistas y olfateadas las concepciones extravagantes, se presenta la interrogante para ensartarnos esta pregunta: ¿Qué nueva fórmula será la que usa este propagandista de gases tóxicos y venenosos? Porque la química, aunque parezca mentira, juega un papel fundamental en estas composiciones "plagiadoras". A buen seguro que los abonos naturales van a mermar mucho esta temporada, si no se controla debidamente esa nueva industria del humo, que tan los estragos y víctimas puede ocasionar entre sus incondicionales favorecedores y clientes.

Al fin y al cabo, fumarse las hojas de los árboles y de algunas matas y arbustos es cosa corriente; pero fumarse el polvo de tabaco en forma de conglomerados vulcanizados, es algo que nos aconseja el empleo inmediato de caretas antiguas en evitación de intoxicaciones posibles, que se producirían al respirar esa atmósfera maloliente y densa. Lo que no he llegado a comprender todavía, es la calidad de metal que utilizan estos "compadres" para resguardar la faringe de los efectos catastróficos que de-

be acarrear el uso indebido de toda esta serie de porquerías.

Claro que no todos pasan por este trance difícil. Para nadie es un secreto que hay quien fuma a todo tren tabaco superior, y que estos mismos arrojan despectivamente las "colosas", procurando que el olorcillo no pase inadvertido para los que no teniendo "amistades", tienen que supeditarse a "pipear" a costa de lo que da el tiempo.

No hace mucho, en una causa por desafección, los procesados, gentes fascitoides cien por cien, se congratularon por ser los que llenaron la sala de humo, exteriorizando con manifiesta picardía y mala fe, la posesión de abundante cantidad de buen tabaco, que manos piadosas, para nosotros desconocidas, les habían regalado con todos los honores.

Creemos que el tabaco debe ir primero, a los combatientes, por ser ellos quien más lo merecen, y después, si existe sobrante, que se reparta equitativamente entre la retaguardia, no tolerando "intervenciones" de nadie. Para esto nada mejor que poner al frente de las Administraciones, personas que no fumen absolutamente nada. Y que tampoco tengan la debilidad de doblegarse ante el intercambio de unas cajetillas por pollos, jabón, arroz, trigo y demás comestibles que escasean en estos momentos. Sólo así, volvería la alegría a los semblantes ensombrecidos de los fumadores del frente de la producción. Eso es todo.

DOCTOR FRANZ

El rigor de la nieve, el filtro helado de las lluvias y el azote de los vientos serán caricias para nuestros combatientes, si nosotros nos imponemos la tarea de abrigoarlos

Un año de martirio y coloniaje en Asturias

Fué en estos mismos días cuando nuestra camarada Dolores escribió: "Asturias podrá ser destruida, pero no vencida". Gijón acababa de sufrir los bombardeos de la aviación italoalemana. Como antes Elbar, Guernica, Cangas de Onís... Las tropas italianas entraban en Gijón.

Ha pasado un año. Asturias siente en su carne el calor de la sangre de sus mejores hijos. Asturias escucha los gritos que blasfeman en idiomas extranjeros. En Asturias no flota al aire con orgullo la bandera de España. Pero Asturias no ha sido vencida. Sus montañas siguen cobijando guerrilleros de epopeya; sus aldeas continúan latiendo con el mismo latido de fe en la victoria de la República; sus habitantes como en Castilla, en Extremadura, en Galicia, en Andalucía, esperan...

En aquellos días nuestro Gobierno, por boca de su presidente, doctor Negrín, decía: "Pero España se salvará, y con su salvación se cumplirán los altos destinos que la reserva la Historia. Por ello luchamos, por ello me dirijo a todos los españoles".

Ha pasado un año. El martirio de Asturias no ha sido capaz de dominar Asturias. Ha servido, en cambio, para que los ciudadanos que siguen considerándose españoles en la zona invadida empiecen a reconocer su ceguera y el sentido exacto de nuestra lucha.

"La guerra continúa y continuará en tanto no dejemos reclamante afirmada la independencia de España. Este es nuestro deber, y lo cumpliremos". Las palabras de Negrín se vigorizan a diario con hechos concretos. Es hora también, de que a ellas se unan las bocas amordazadas por el terror que enmudecen en la zona fasciosa.

Asturias es nuestro ejemplo y el vuestro, españoles de toda la España. Para nosotros significa la decisión irrevocable de MORIR EN FIE ANTES QUE VIVIR DE RODILLAS. Para vosotros, los que empezáis a comprender la verdad, ¿no es Asturias una demostración sangrienta del coloniaje en que los invasores tratan de sumir a nuestra Patria? ¿No os espanta todo ese poderío militar de que alardean los traidores, comprado con la venta de vuestra propia dignidad? ¿No os irrita la presencia de los millares y millares de soldados mercenarios que vinieron a España con el único fin de asesinar a vuestros familiares y robar para sus amos las riquezas de nuestro suelo?

"Los que gritan '¡arriba España!'—decía desde Madrid hace un año el presidente de la Generalidad, Luis Companys—ni la entienden, ni la conocen, ni la pueden levantar, porque han puesto sobre su suelo el peso de plomo de las plantas de los soldados extranjeros".

¡Asturias! A los doce meses de tu destrucción aún no has podido ser vencida. Como no lo será jamás esta España que ha de encontrarse uniendo su odio común hacia los verdugos que la traicionaron y a los asesinos que trataron de comprarla.

Asturias, ejemplo de españolismo, no puede morir nunca. El recuerdo de su martirio es el que debe sumar en un solo grito las ansias de independencia de todos los españoles: ¡España no será jamás una colonia extranjera!

SENTIDA DESPEDIDA ¡Salud, camaradas internacionales!

Fué en Madrid donde por primera vez os vi luchar. Usera, Carabanchel, Puente de los Franceses, Ciudad Universitaria, El Pardo y otros frentes circundantes a la capital de España, saben bien de vuestro heroísmo y valentía.

Como jabatos os lanzábais a detener—sin más trincheras ni parapetos que los de vuestros pechos— a las mesnadas del asesino de ancianos, mujeres y niños; Franco, cuando a todo trance quería penetrar en el corazón de España: Madrid.

Vuestro bautismo de fuego fué una de las epopeyas más gloriosas y sangrientas que se han desarrollado en los dos años de guerra que habéis permanecido en las filas de nuestro Ejército Popular.

En vuestros primeros combates—7 de noviembre, hasta fines del mismo mes del año 36—derramasteis a raudales vuestra sangre generosa por la libertad e independencia de España que a la vez era la vuestra también, porque es la de todos los pueblos oprimidos del mundo.

En el frente de Carabanchel, luchásteis codo con codo con el que fué Batallón Elche. A aquella gloriosa unidad pertenecía yo.

Toda la Prensa leal de aquellos días, os dedicó a grandes titulares un saludo-felicitación por vuestro mil veces heroico comportamiento a las puertas de Madrid.

Poco más tarde, en Majadahonda, Boadilla del Campo, en las llanuras de la Alcarria, en el Jarama y Arganda, repetisteis vuestra epopeya.

En todos aquellos frentes perdisteis vuestros mejores camaradas y dirigentes y vuestras Unidades, Brigadas, Batallones y Compañías, quedaban destrozadas, hechas añicos en los terribles combates que entablábais con moros, portugueses, alemanes, italianos, Tercio, civiles y curas trabucaires, pero pronto eran rehechas por el interminable hormiguero de camaradas que afluían a nuestra ayuda de todos los confines del mundo.

Después y a lo largo de nuestra guerra, os habéis cubierto de gloria mil veces en Andalucía, en Aragón y en Levante, donde, enlazados con nuestro joven Ejército Popular, parábais en seco al enemigo, destrozando sus mejores unidades de choque, al mismo tiempo que le hacíais morder el polvo.

Vuestra sangre generosa derramada en holocausto de nuestra libertad e independencia, ha de brotar en rojas amapolas como símbolo de liberación, de paz, de trabajo, de progreso y de cultura.

En el frente de Mora de Rubielos conocí a Pepe. José Conderol, rumano, 22 años de edad, rubio, de estatura regular, simpático, hasta en sus cosas y actos; domina perfectamente el castellano. En su Compañía desempeñaba el cargo de comisario.

Horas después de haberlo conocido, me dieron la trágica noticia de que había caído herido mortalmente.

Un camarada polaco me dijo en francés chapurrado:

—Era un héroe; para avanzar era el primero y para el repliegue, el último; morirá, su herida es de

muerte. ¡Pobre Pepe! Y en su rostro se dibujaba el rictus de la pena.

III
En la Clínica Militar número 2 de Elche, donde hube de ingresar enfermo, en los días que me encontraba disfrutando el permiso que el Gobierno nos ha concedido a los combatientes de Levante, el azar quiso que viera por segunda vez a Pepe.

Su mortal herida estaba casi restañada. Mi alegría no tuvo límites; la misma le embargaba a él. Al profundizarme en su vida privada, política y militar, me dijo que es casado. Su compañera y un chico de tres años que tienen, están en París pasando vicisitudes y hasta

Comisión Pro-Campaña de Invierno

Relación de donativos en efectivo:

Ayuntamiento, 25.000 pesetas; Francisco García, 100; José Botella Pastor, 50; Remedios Mirete Amorós, 25; Diego Valero Campello, 25; Gregorio Parres, 100; Vicente Guillabert Bernad, 25; Antonia Hernández Rizo, 100; Domingo Iborra Liorens, 100; Cristóbal Chinchilla Vives, 100; Agrupación Socialista Obrera, 1.000; Antonio Sansano Mora, 50; Joaquín Segura Hernández, 10; Dolores Moltó Ruiz, 12; Guadalupe Ferrández Pérez, 12; Jerónimo Pascual Guillabert, 25; Francisco Amorós Marco, 15; Josefa Ferrández Latorre, 10; José Bernad Martínez, 100; Sindicato de la Edificación, 200.75; Manuel García Soler, 10; Pascual Román Antón, 25; Antonio Ibarra Cascales, 1.000; Manuel Moltó Soler, 100; Francisco Prats Monzó, 50; total del beneficio celebrado en el Kursaal por el Ateneo J. Anselmo Clavé, 1.913; Concepción Manchón, 25; Francisco Sansano Gallano, 10; José Selva Serrano, 20; Clemente Santos Pomares, 5; Serafín Esclapés Blasco, 100; operarios de la fábrica de chocolates de Torrellano, 113.75; y fábrica de chocolates Brottons Cia. (Incautada), 500.

Suma y sigue, 30.932.50 pesetas.

Consejo Municipal de Elche

Relación de donativos pro damnificados por los bombardeos de Alicante:

(Continuación)

Franc.º Valero Antón, 5; Francisca Agulló Agulló, 6; Rafael Pérez Sempere, 10; Clara Román Martínez, 5; Juan Oliver Brótons, 10; Viuda de José Escobar, 100; Vicente Bordonado Agulló, 10; Asunción Rodríguez, 1; Santiago Bordonado, 50; Vicente Pascual, 10; Martín Castaño, 2; Viuda de Antonio Antón, 5; Vicente Oliver Vives, 5; Margarita Cerdá, 5; Antonio Peral Giner, 50; Vicente Serrano Serrano, 250; Francisco Mendiola Torres, 5; Antonio Bonete Pomares, 50; Diez Hermanos, 200; José Quilós Soler, 5; Retén Eléctrico, 10; Vicente Javaloyes, 2; Hijo de Antonio Torres, 40; Antonio Fuentes Sansano, 15; Roque Sempere Pomares, 25; Vicente Sánchez Gui-

lbert, 25; Carlos Campello Román 25; Andrés Soler Navarro, 15; Mariano Pérez Sánchez, 25; Juan García Richart, 20; José Domenech, 15; María Cerdán Sempere, 25; El "Ocaso", Sociedad de Defunciones, 14; Ramón Esteve Valero, 10; Pascuala Vicente Román, 5; Miguel Roldán Maciá, 50; José Martínez Tari, 25; Martín Ferrando Pastor, 25; Barbería Moreno, 2; Francisco Liebrés Javaloyes, 10; José Marchena Aznar, 25; Pedro Mendiola Valero, 10; Molino Rinconet, 10; Pascual Román Torres, 25; Ezequiel Campos, 5; Joaquín Puentes, 10; Germán López Monje, 5; Viuda de Antonio Valero, 5; Manueña San Juan, 2; Antonio González, 10; Rafael Mora, 5; Antonio Moreno Más, 25; María Gras Estruch, 1.

hambre. El Comité de Ayuda a España le pasa diez francos todos los días y con esta ínfima cantidad, tienen que comer, vestir y pagar el alquiler y la luz.

Expatriado de su país huyendo de la "justicia" de aquel Gobierno reaccionario que le condenó a cinco años de presidio por ser un comunista "peligroso", llegó a Francia cruzando a pie la distancia y fronteras que dividen a aquellos dos países.

Sus primeras instrucciones como militar las recibió en Albacete, en agosto del año 36. Tres veces herido; las dos primeras, leve; Ciudad Universitaria, Arganda y Mora de Rubielos.

IV

La tierra de España se ha enrojecido, se ha amasado con la sangre de este hermano internacional y con la de otros millares de héroes anónimos, parias de todos los pueblos del mundo.

Una ambulancia militar a la puerta del Hospital y una orden, nos dejó atónitos.

Todos los internacionales hospitalizados habían de partir para un punto sanitario de concentración. Dos polacos, un checoslovaque y el simpático Pepe, eran los cuatro internacionales que en los dos Hospitales Militares de Elche restañaban sus heridas.

Antes de despedirnos, me dijo este último:

—No es justa la actitud del director al no dejar a los hospitalizados asomarse ni a la puerta de la calle.

Salud, camarada Pepe y todos los que partís de España. La República no os olvidará jamás y cuando hayamos exterminado y expulsado al fascismo invasor y por los cuatro puntos cardinales de nuestro solar patrio, suene el clarín de la victoria, venid entonces a vuestra nueva patria, para ayudarnos a reconstruirla, pues ella os espera con todas sus puertas abiertas, para quereros, protegeros y admiraros. Un estrecho abrazo, rubricó mi eterna amistad con Pepe y con los otros tres camaradas anónimos.

¡Salud, hermanos internacionales!

JUAN GONZALEZ MUÑOZ
Elche y octubre de 1938.

La Asamblea del Partido Comunista

(Viene de la página primera)

a malgastar elementos de gran utilidad para la propia guerra.

Otro problema capital es el que se refiere a la unidad sindical con vistas a que toda la actividad de los Sindicatos unidos contribuya al mejoramiento de la situación económica. La unidad sindical fué expuesta por nuestro camarada Uribe no como una consigna de agitación y propaganda, sino como necesidad inmediata de urgente solución. Podrá haber discrepancias políticas o de principio, pero en la clase obrera persiste una convergencia en el deseo y en la voluntad de ganar la guerra. En la clase obrera hay una coincidencia en cuanto a la movilización de todos los recursos del país y a su utilización conveniente en favor de las necesidades de los frentes y de la retaguardia. Coincidencias que existen entre los obreros de la U. G. T. y de la C. N. T. en cuanto a la apreciación de la situación y al deseo común de ganar la guerra.

Y ligado estrechamente a estas tareas, está la de unión nacional con todos los españoles amantes de su Patria y que quieren verla libre de la invasión. La unión nacional con todos los que quieren la independencia de su país, piensen como piensen. Entre los españoles es posible la inteligencia a condición de que quede rigurosamente salvada la independencia de nuestro país y fuera de su suelo la pezuña del invasor.

Unión nacional con todos los que quieren que España sea regida libremente por los españoles sin mediaciones de ningún género ni del fascismo italoalemán. Por esto, en la asamblea nacional de nuestro Partido se planteó con mucha fuerza la necesidad de mejorar nuestro Ejército y de movilizar todos los recursos del país para que sean debidamente aprovechados con vistas a fortalecer nuestra situación para llegar a ofrecer a los españoles de la otra zona la posibilidad de una inteligencia sobre la base de la independencia de nuestro país, arrojando de nuestro territorio a los invasores y a todos los medios técnicos que utilizan para destruir nuestros pueblos y asesinar a nuestras mujeres y niños.

Nuestro Partido, una vez más, ha expuesto a todo el pueblo su punto de vista respecto a la situación y ha dado una perspectiva clara de trabajo y una línea para hacer frente en este trance tan difícil en el camino de ganar la guerra, salvando la independencia absoluta de España.

Pro-Ampliación Hospital Municipal

Suma anterior, 32.010 pesetas.

Martín Ferrando Pastor, 1.000 ptas.; José Navarro Segura, 1.000; José Martínez Tari, 1.000; Vicente Sánchez Guillabert, 1.000; hijo de Manuel Lucerga Sánchez, 7.500; viuda de Francisco Vicente, 10.000; Sixto Marco Sánchez, 100; Ginés García Serrano, 2.000; hijo de Vicente Pérez, 20.000; José Antón Agulló, 5.000; José Diez Maestré, 100; Teresa Vicente Soler, 25; José Más Aznar, 4.000; hijo de José Más Diez, 6.000; Sociedad de Vigilantes y Serenos, 185; José Aulestia, 50; José Campello Román, 5.000; Guillén Campello y Compañía, 5.000.

Suma y sigue, 100.970 pesetas.

Lucha por tu tierra y por tu pequeño comercio, contribuyendo a la Campaña de Invierno; no consientas que el soldado que defiende la independencia de España pase frío

TIEMPOS Y MODOS NUEVOS

Regresaba días pasados de Guadalajara un ministro de la República, el camarada Vicente Uribe. Su automóvil alcanzó en la carretera a cuatro mujeres cargadas con cestas y talegos. El ministro de la República invitólas a subir. La persona que acompañaba al ministro les descubrió, camino de Madrid, quién era el que las había hecho sitio en su automóvil. Las mujeres lo echaron a broma. Cuando llegaron al control y vieron cuadrarse a los guardias, se convencieron. Aún no han salido de su asombro.

También otro ministro de la República, ha recorrido, acompañado de su esposa, las calles de Madrid, examinando todo con ojos escrutadores, hablando con unos y con otros, sin darse a conocer, preguntando, indagando. Buscaba impresiones y datos directos. ¿Cómo viven los madrileños? ¿Qué problemas les preocupan? ¿Cómo andan de refugios? ¿Qué se puede hacer para aliviar sus privaciones? ¿Cuál es su moral?

Vivimos tiempos nuevos, y los modos de vivir y de actuar los gobernantes, han de ser nuevos también. Los métodos burocráticos, y el encerrarse entre las cuatro paredes de un despacho viendo los problemas al través de expedien-

tes y de informes de funcionarios acaba por aislar al gobernante y les da una visión deformada de la realidad. Establecer contacto directo con las masas, impregnarse de sus aspiraciones, anhelos y necesidades, sentirse pueblo, es un ejercicio tonificante y útil. El mito de Anteo que recobraba fuerzas y vigor al contacto con la tierra, su madre, se renueva en los gobernantes salidos del pueblo y que al contacto con el pueblo se nutren de su savia y de su fortaleza. Aislados de él, decaen y son presa fácil del enemigo común.

Tiempos nuevos y modos nuevos. Dinamismo, sencillez, calor popular, eficacia. Todo lo contrario de los modos tradicionales en los viejos tiempos de la España caduca de las castas hoy sublevadas. Eso quiere ser el pueblo en sus hombres de Gobierno. La inercia y el formulismo, el engolamiento vacío, la altanería del arrivista y la torpeza del incapaz son modos anticuados que hay que arrumbar. En todos los escalones de la máquina del Estado democrático. Con mucha más razón en los escalones bajos. En las funciones subalternas. Estos dos ministros a que aludimos, dan el ejemplo.

Obreros, campesinos, leed

ELCHE ROJO

Consejos sanitarios

Por las estadísticas de heridos habidos en las últimas guerras, se han visto que el mayor porcentaje de heridos correspondía a las heridas en las extremidades, producidas, principalmente, por bala. Es por ello por lo que he creído necesario que este mi primer artículo trate sobre la cura de urgencia de estas heridas.

En vista a su tratamiento urgente, podemos dividir estas heridas en tres grandes grupos: el primero, corresponderá a las heridas que no interesan ninguna parte de importancia vital para la extremidad; segundo, las heridas con lesión de algún vaso importante; tercero, las heridas con lesión ósea (fracturas).

En el primer caso, el mejor tratamiento es el abstencionista, o sea el evitar lavar las heridas con líquidos desinfectantes. Lo mejor es lavar los alrededores de las heridas con alcohol, y la colocación de un vendaje aséptico.

El segundo caso, a más del tratamiento anterior, hay que luchar contra la hemorragia, que caracteriza esta clase de heridas. En caso de que la hemorragia sea a pequeña, es suficiente para cohibirla la colocación de un tratamiento, o sea la introducción de gasa esteril, fuertemente apretada dentro de la herida, sujetándola con un vendaje. Esto, en general es suficiente para cohibir las hemorragias venosas y de pequeñas arterias. Cuando la

hemorragia es de alguna arteria importante no hay bastante con esto, y entonces tenemos que recurrir a la compresión de la arteria por encima de la herida. Esta compresión se hace por medio de un tubo de goma (Smarch) que se arrolla alrededor de la extremidad en el espacio comprendido entre la herida y la raíz del miembro. En caso de carecer de tubo de goma, puede sustituirse por una tira de gasa o ropa fuerte arrollada y apretada en forma de torniquete, mediante un palo o bastón. Esta compresión tiene que ser muy fuerte, pues hay que impedir el paso de sangre arterial, ya que de lo contrario solo se comprimen las venas, por lo que aumentando la presión de la sangre aumenta la intensidad de la hemorragia.

Estos heridos son los que necesitan ser evacuados rápidamente al Centro Quirúrgico, pues la colocación de este vendaje durante más de dos horas, puede traer consecuencias fatales para la extremidad afectada. En el tercer caso, lo que interesa es inmovilizar los fragmentos del hueso fracturado (roto). Para ello, se usan las férulas o, a falta de ellas, pueden usarse palos o maderas que, recubiertas de algodón, se atarán a la extremidad fracturada, a fin de dar la rigidez necesaria para impedir la movilización de los fragmentos durante la evacuación del herido.

Vida del Partido

Reuniones a celebrar en la presente semana, en las cuales, como de costumbre, deberá procurarse la asistencia de todos los militantes de nuestro Partido:

Lunes día 31 de octubre.—A las diez de la noche, reunión de responsables en el local de los Radios.

Martes día 1 de noviembre.—Reunión de todas las Células pertenecientes al Radio Sur-Oeste, en el local de los Radios a las horas de costumbre.

Miércoles día 2.—Se reunirán las Células del Radio Centro, en el local de los Radios a las siete y media de la tarde.

Viernes día 4.—A las diez de la noche se reunirá el Comité Comarcal en el domicilio del mismo.

Sábado día 5.—Deberán reunirse las Comisiones de las distintas actividades de nuestro Partido, por separado.

Encarecemos la puntual asistencia a todas las reuniones que se convocan anteriormente, advirtiendo una vez más que se adoptarán medidas de organización contra los que no cumplieran estas disposiciones tendientes a resolver problemas relacionados con la guerra.

Por el Comité Comarcal.—El Secretario.

Frente a los enemigos, una política de unidad

A los antifascistas nominales van dirigidos los globos-sonda que salen del extranjero. Ellos son tierra propicia para aquellas empresas que anima la falta de fe.

Porque su desmayo es uno de los resortes con que cuentan los que quieren nuestra ruina. Muchas tertulias claudicantes de Europa esperan bastante de ellos.

La ruina de España, sin embargo, sería la ruina de todos los españoles. Luto y dolor para todos. Que conste así.

Aunque esto se haya dicho muchas veces, conviene repetirlo para que se enteren los que no quieren enterarse. Una ruina no de una fracción o de la otra, sino de todos los españoles por igual.

Todos ellos, sin excepción alguna, están obligados a una tarea de vigilancia y de atención sobre nuestros enemigos de dentro. Donde estén estos enemigos, mano dura contra ellos.

Ante la perspectiva del tercer invierno de guerra, es de prever una nueva ofensiva por parte de esos enemigos enquistados en nuestro campo. Cualquier dificultad lógica será aprovechada por ellos.

A esos que no tienen fe en la fuerza del pueblo, a los capituladores, a los melancólicos hay que gritarles la razón de nuestra causa. Hay que decirles por qué está razón puede triunfar.

La guerra acabará únicamente con ese triunfo. Ni pactos ni componendas. No lo admitimos, ha dicho Negrín.

Porque millares y millares de españoles piensan así hemos podido sobrepasar los momentos malos.

Ocasiones ha habido en que parecía hundirse todo. Pero el pueblo español, a despecho de lo que creen sus enemigos, ha sabido vencer todas las dificultades.

Una política de unidad frente a nuestros enemigos, nos ha hecho sortear todos los obstáculos. De igual modo nos hará salir con bien de las nuevas dificultades posibles.

Más que nunca, frente al tercer invierno de guerra, unidad y vigilancia para la victoria!

Palabras de un combatiente al pueblo de Elche

Camaradas: Dos años de guerra y de resistencia heroica, de una moral inquebrantable que ese pueblo heroico de Elche dió a la guerra sus mejores jóvenes, ardientes de lucha para la independencia de su pueblo y de la España entera. El pueblo de Elche que ha sentido de cerca la guerra, que ha pasado muchas privaciones, que ha dado hijos de sus dorados suelos para que la canalla fascista se saciara con ellos, esos que no volverán ya jamás a verte, que se sintieron orgullosos de defender la causa como nos pertenecía a todo buen español. Hoy más que nunca te encontrarás indignada y no podrás permitir ni permitirás que con el sacrificio del trabajo, España sea de Italia o de Alemania, para que esos canallas le conviertan en un campo de concentración o en una colonia de esclavos. Tú que estás trabajando por tener una amplia libertad, cuando nosotros, unidos con vosotros, expulsemos de este suelo querido a esa canalla de italo-alemanes, entonces darás tú el

ejemplo en la prosperación y en la reivindicación española, el ejemplo al mundo, levantando edificios históricos de nuestra pasada lucha.

Serás inmortal porque figurarás en las primeras hojas de la Historia, porque tú guardabas en tu seno los hijos más dignos, que en el primer momento se sintieron orgullosos de ser españoles para defenderse del peligro de la invasión extranjera.

Y tú, Elche querido, no te puedes lamentar, porque en ti impera el amor patriótico y porque están las masas orgullosas de sentirse españoles. Y así, todos unidos, fuertemente abrazados, con esa unidad inquebrantable, llegaremos al triunfo, obteniendo nuestra independencia total y absoluta, y colaborando eficazmente para que todos los pueblos oprimidos del mundo puedan, con nuestro ejemplo por guía, librarse de la opresión y de la tiranía de sus opresores.

BLAS BALDO

En campaña septiembre 1938.

La misión del comisario de compañía

La reciente disposición ministerial sobre el Comisariado, ha venido a reconocer plenamente los legítimos derechos de los comisarios de Compañía. Nadie mejor que ellos exaltan más directamente, en la fuerza el espíritu combativo. Sobre ellos se afianza todo el trabajo del Comisariado en el Ejército. Son los mejores camaradas de los soldados y los más seguros colaboradores del mando.

El comisario de Compañía vive constantemente con los soldados, compartiendo con ellos sus penalidades y sus alegrías. Representan al Gobierno de Unión Nacional y de Guerra, y hace que, dentro de su pequeña unidad, se siga entusiásticamente la política del Gobierno. Como colaborador inmediato y eficaz del mando, y como guía político y educador del soldado, el comisario de Compañía es imprescindible para mantener siempre firme la moral de sus soldados.

A lo largo de la historia de nuestra guerra, en todos los combates, se ha puesto de relieve la importancia del comisario de Compañía. Hoy se le hace justicia a esta labor continua y anónima. En el glorioso Cuerpo del Comisariado, entre los comisarios caídos en el campo de batalla frente a sus soldados destacan también los comisarios de Compañía. Su ejemplo ha salvado muchas situaciones difíciles y ha elevado la moral de la tropa, cuando ésta más necesitaba de espíritu combativo.

La misión del comisario de Compañía es muy amplia. Su ejemplo y su palabra, su espíritu combativo y sus dotes de organización, se observa en los más pequeños detalles de su unidad. Antes del combate, en el combate y después del combate. En la conferencia de co-

misarios, celebrada en Valencia, ellos han dejado oír también su voz para pedir una mayor atención al trabajo del comisario de Compañía. Comenzando por los comisarios del Batallón hasta los más superiores, deben emanar orientaciones constantes para que en las Compañías alcance, hasta el último soldado, el trabajo de los comisarios. Mayor atención a los comisarios de Compañía. Más orientaciones para que realicen su trabajo. Hay que consolidar la autoridad de los comisarios de Compañía, prestándoles toda la atención que necesitan para cumplir la gran misión que tienen encomendada.

No hay que perder de vista los importantes servicios que prestan siempre las unidades más pequeñas de nuestro glorioso Ejército. Por ende, debe ser precisamente a estas unidades a las que se dediquen las mayores atenciones, en atención a que ellas mismas pueden a su vez facilitar enormes experiencias, que sirvan de base para emprender la acometida de empresas guerreas de gran envergadura. He aquí uno de los mayores secretos de nuestras victorias futuras.

Contra
la aviación,
REFUGIOS

El frío ya ha empezado a dejarse sentir en las trincheras. ¿Qué hemos hecho y qué nos resta por hacer para librar de él a nuestros soldados?

Precios de suscripción: Un mes, UNA pta. - Fuera trimestre, 3 ptas. - NUMERO SUELTO, 25 cts.

ESPAÑA para los españoles

La justa política de resistencia iniciada por el Gobierno de Unión Nacional que preside el doctor Negrín, en los días trágicos y angustiosos de marzo en que se produjo el derrumbamiento del frente del Este, ha permitido no sólo restablecer las líneas, sino fortalecer nuestro Ejército Popular de tal forma, que ha sido capaz de forjar la asombrosa epopeya de Levante y la magnífica ofensiva del Ebro, donde después se han estrellado las brutales acometidas de los invasores. Grande fué el esfuerzo realizado por nuestro pueblo, pero ante la gravedad de la situación internacional, y con el fin de impedir que en España se intente repetir la suerte de Checoslovaquia, necesitamos ahora superarnos en un esfuerzo colosal para hallarnos en situación de organizar las ofensivas definitivas.

Sobre qué perspectivas hay que preparar la nueva etapa estratégica? Consolidando y ampliando la unidad de todos los españoles que en la zona leal combaten y trabajan por la independencia del país para robustecer la autoridad de nuestro Gobierno de Unión Nacional, para fortalecer y capacitar mejor a nuestro Ejército, para construir sólidas fortificaciones, para aumentar ostensiblemente la producción en las fábricas y en el campo y utilizando inteligentemente los recursos industriales y agrícolas en la aplicación de una severa política económica. Pero a estas necesidades que nos exige la obtención de la victoria se añade una nueva tarea de inusitada importancia, que puede ser decisiva en el rápido desenlace de la lucha, y que fué planteada en la reciente asamblea nacional del Partido Comunista.

Se trata de utilizar a las decenas de millares de obreros y campesinos republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas que en la zona dominada por Hitler y Mussolini esperan anhelantes el día de su liberación; se trata de utilizar a las decenas de millares de trabajadores que, aun sin pertenecer a ningún partido, sufren sobre sus carnes la diferencia de trato que les dió la República y el que reciben de italianos y alemanes; se trata de utilizar, en fin, a los millares de intelectuales y pequeños propietarios que se sublevaron en su fuero interno ante la afrenta que para todos los españoles honrados supone la invasión italogermana. Es decir, que a través de una intensa propaganda en el campo enemigo, nosotros les debemos ayudar a comprender cuál es la verdadera situación de la España republicana y cómo aquí no se lucha por el comunismo, sino por la independencia de España y por los trece puntos de la República.

Como nosotros luchamos por la integridad territorial de España, necesitamos el esfuerzo de todos los españoles, tanto los que están en nuestra zona como los que permanecen bajo el terror de Italia y Alemania. Ello requiere una amplia política de unión nacional capaz de conjugar nuestros anhelos y los suyos. Es necesario que llegue a la conciencia de todos los españoles sometidos a la férula extranjera que nosotros queremos la paz, que la única condición que pedimos es que nos ayuden a luchar contra los invasores y la pandilla de traidores que les abrieron las puertas de nuestra Patria, y una vez esto conseguido nos entenderemos rápidamente españoles entre españoles. "Los pleitos de España—dijo el doctor Negrín—deben resolverse los españoles mismos".

De ello se deduce que para acentuar la descomposición en la zona

Con extraordinario entusiasmo se ha celebrado en Madrid la gran Asamblea del PARTIDO COMUNISTA

En el Monumental Cinema, atestado de público, se celebró el pasado domingo la clausura de la asamblea del Partido Comunista.

Después de unas breves palabras pronunciadas por el presidente de la asamblea, camarada Jesús Hernández, hizo uso de la palabra el Ministro de Agricultura Vicente Uribe para tratar el tema "Qué hacer en la nueva situación para ganar la guerra".

Entre otras cosas, dijo lo siguiente: Los acontecimientos del mundo repercuten en España porque la causa de los trabajadores de todo el mundo es la nuestra propia. Los dirigentes de los países centrales han entregado Checoslovaquia al fascismo.

A través de las revoluciones surgidas en todos los tiempos, aquellos que menospreciaron el sentido de la Patria dirigían a los pueblos, los traicionaron como los dirigentes de Francia e Inglaterra han entregado Checoslovaquia al fascismo. Ello se hace para desprecio y quebranto de los tratados.

La Unión Soviética dijo claramente que cumpliría sus compromisos, pero no lo hicieron igualmente otros países que en la cuestión checoslovaca estaban más obligados que la U. R. S. S. Quienes en España atacan a Rusia no son los obreros, son agentes que obedecen los mandatos del fascismo. Ello es un ejemplo para España donde a veces se habla de compromisos o componendas. Con el fascismo no cabe término medio. La lucha ha de ser a muerte. El pueblo español que ha aceptado su ruta, seguirá la lucha hasta conseguir el triunfo.

Con nuestra resistencia, hemos asombrado al mundo y hemos abierto horizontes que si sabemos aprovecharlos, servirán para acortar la guerra y fijar victoriosa la bandera de la independencia. Con una política adecuada, podremos pasar de la resistencia a la ofensiva y a ella hay que ir para vencer; está en nuestras manos.

Agentes mequinos laboran contra la unidad. Para vencer, necesitamos ser muy fuertes por la potencialidad de nuestro Ejército, por la mayor producción de guerra y poner un ritmo acelerado en las resoluciones.

Nosotros somos lo fundamental para resolver nuestros asuntos y no debemos esperar venga nadie a resolver lo que no hayamos podido resolver nosotros.

Hay que tener en cuenta que luchamos por la independencia nacional, porque luchamos contra el fascismo alemán e italiano que nos quiere convertir en un país sin vida nacional, y por una de esas frecuentes paradojas, los trabajadores de quienes se decía que no sentían

faciosa, debemos dar la seguridad de que aquí respetamos los intereses de los pequeños propietarios, que se han corregido errores cometidos en la vorágine de los primeros tiempos de la lucha y que, en fin, los trece puntos de la Declaración de principios no son un anzuelo para cazar incautos, sino una vigorosa y espléndida realidad.

Es así como pronto podremos gritar jubilosamente: ESPAÑA ES DE LOS ESPAÑOLES

la Patria, que no sentían la nación, que no sentían a su país, han venido a ser los más ardientes defensores de la Patria y sacrifican sus vidas por ella; y es que no podíamos sentir lo que antes se llamaba Patria, que era la Patria de los grandes terratenientes, de los caciques, de los capitalistas y de la guardia civil.

Hoy es cuando allenta la Patria en nuestra zona y por eso la defenderemos hasta imponer la justicia social que anhelamos.

En esta lucha estamos incluidos todos los españoles honrados, incluso los hermanos nuestros que

pasar el enemigo como no ha podido pasar en el Madrid glorioso, ni en el Ebro, ni en Levante. Que nuestros jefes sepan que ellos son los conductores de la victoria; los galones no dan la capacidad, sino la obligación de capacitarse más. Necesitamos un ritmo más fuerte, una decisión más acelerada en todo.

Hay que resolver las dificultades que tenemos en los abastecimientos y en la economía nacional, dificultades inherentes a la obra destructora de toda guerra; con adaptación y energía se resuelven todas estas dificultades.

Hay que anteponer el interés nacional al particularismo; siempre ha sido nocivo el particularismo. En España hay ramos que trabajan a pesar de todas las dificultades. El problema no está en trabajar más, sino en trabajar en lo más conveniente. Hay que dirigir el trabajo.

En el terreno económico hemos de resolver problemas completamente nuevos. El Estado y los organismos encontrarán el camino para resolver los problemas.

Pedimos audacia para acometer la victoria y para ello pedimos la energía de todos los españoles de aquí y de allí, si queremos pueda terminar la etapa de resistencia. Camaradas, por la victoria, ¡Viva España! ¡Viva la unión de los pueblos españoles! (Gran ovación que duró mucho tiempo).

A continuación se interpretó por la banda militar, el Himno Nacional, y Jesús Hernández, que presidió el acto, dirigió nuevamente la palabra para glosar algunos pasajes del discurso de Uribe.

Dijo que el problema de nuestra guerra es un problema nuestro, exclusivamente nuestro y debemos resolver la guerra.

Son hermanos nuestros cuantos se comprometen a defender la independencia de España y acabaremos entre todos con Franco como autor de la subasta de nuestra nación.

Lograremos la caída vertical del enemigo y con un Gobierno, cuyo presidente afirma que con él no se pacta, podemos estar seguros que ante la Historia mañana, y ante el mundo hoy, la República triunfará.

Jesús Hernández fué largamente ovacionado y vitoreado y la banda interpretó el Himno de Riego y La Internacional.

Durante el acto, se leyeron las adhesiones recibidas de varias organizaciones, entre ellas Sindicatos de la C. N. T. y U. G. T., Agrupaciones de la F. A. I., Juventudes Socialistas Unificadas y Frente Popular.



¡En guardia contra el bulo!

Si vigilantes hemos de estar en los frentes contra el enemigo declarado, también hemos de estarlo en la retaguardia contra el enemigo encubierto. Por regla general, sus ofensivas suelen ser simultáneas. En el frente, proyectiles y bombas; en la retaguardia, bulos demoralizadores.

Frente a aquéllos, el heroísmo de nuestros soldados; contra los bulos, un energético "¿quién se lo ha contado?", hasta dar con el que ha puesto en circulación la noticia falsa. Estos días han menudeado estos bulos. Son un síntoma. Vamos a ver, si mientras nuestros soldados cumplen en los frentes con su deber, logramos nosotros poner la mano sobre los restos, que aún coleean, de la "quinta columna".

Contra la aviación REFUGIOS

Talleres NUESTRA BANDERA Quintana, 42

Acción vigorosa y valiente

Pocas veces hemos vacilado tanto como ahora al acometer un tema. Desarrollarlo, es ingrato. Evidentemente, es cobardía. Decir verdad, nos expone a anatemas de los convencidos. Como españoles socialistas, afrontamos todas las consecuencias que derivan de nuestra santa madre la Verdad escueta. La Ejecutiva de la Internacional Socialista Obrera, terminó días pasados su parto laborioso. El erio no corresponde ni a los esfuerzos para echarlo, ni al clima internacional, ni a la esperanza que tenían puesta en él los millones de oprimidos que confiaban en el nacimiento de un Mesías de urgencia. Salíó un ratón, y nada más. Es decir, algo menos: el nombre de un ratón.

La resolución de la Ejecutiva viene a descubrirnos que los acuerdos de Munich estuvieron muy mal hechos; porque robustecieron a los fascistas, debilitan a los democratas (¿y al proletariado?), y aumentan los peligros de guerra. Todo esto ya lo sabíamos.

"Una de las causas de la evolución nefasta de los acontecimientos europeos—se dice—fué la debilidad de las fuerzas democráticas". Pero esas fuerzas democráticas, ¿no están integradas en buena parte por los que así hablan? Conociendo el yerro, parece lógico que las conclusiones habrían de contener un propósito de enmienda. Nada de eso. Se apela a los partidos aliados para que se unan más "por un igual esfuerzo de claridad y franqueza". ¡Psch! Palabras sibilinas que no entendemos, pero que no son más que palabras.

Y se "pide" a esos mismos partidos que exijan de sus Gobiernos la misma claridad para que digan qué compromisos están dispuestos a cumplir y cuáles no; porque, según la Ejecutiva, éste es el único medio de restablecer en las relaciones internacionales la moralidad y la lealtad, bases indispensables de la seguridad colectiva y de la paz". Si el lenguaje de los hechos, mil veces repetidos, merece mucha más fe que el de las palabras, ¿no han dicho ya los Gobiernos burgueses, con evidencia inconcusa, lo que para ellos significan los compromisos, todos los compromisos interestatales?

Hasta aquí la heroica resolución. Después de esto—que sus sudores debió de costarle—, la Internacional hace un llamamiento a las grandes potencias rogándoles que se porten bien y que se opongan a "todo lo que pueda aniquilar definitivamente la paz y la justicia". Siempre pidiendo. Mas en la misma petición se quedan cortos. Porque se da por bueno todo lo pasado contra la paz y la justicia. Sólo se suplica que una y otra no se aniquilen definitivamente"; es decir, que los totalitarios no implanten su reinado en el universo.

Con nosotros; sin embargo, se muestran corteses y magnánimos los de la Ejecutiva. Nos felicitan por haber retirado nuestros voluntarios, quedándonos con unos miles de combatientes menos, y piden (¡siempre pidiendo!), que hagan lo mismo en la zona rebelde.

La verdad es que la I. S. O. nos lastima, pero no nos sorprende. Al fin y al cabo, es una cuenta más en el rosario de actuaciones que dieron lugar, con otras, a la guerra europea y a todas las desventuras posteriores en multitud de países. Por ese camino les será impuesto el dogal a cuantos proletariados pueden todavía malvivir en paz. Sólo serán redimidos los que quieren redimirse. Las palabras buenas no forman valla alguna a los avances del fascismo. Únicamente la acción vigorosa y valiente sirve, como se ve, de muro de contención. (De "El Socialista").